

to devn hermano del duque y llegados su
ro a don clarian alcançolo t diole tal gol
pe que le hendio el coronel del yelmo t le
entro la espada hasta los sesos : t cayo /
don felisarte como viesse delante si a dñ
clarian dixole. Señor perdonadme que
la yra que conigo trayra me hizo ser des
cortes en auer de matar al cauallero en
vuestra presencia. Don clarian q en mu
cha estima tenia a don felisarte t mas a
gora viendo le dar tal golpe como este /
dixole / señor mas razon tiene vuestra es
pada de pedir perdon al cauallero segñ
la obra le hizo que no vos ame / t agora
señor via a ellos q enemigos son. E lue
go ala primer batalla que dieron vieron
como huyan essos pocos que quedado
auian: mas poco les presto q como el ca
uallo nezarta que fuese el mas quentaja
do en ligereza q en el mundo auia: no le
escapo ninguno q don clarian no mata
se; y assi fue menester porque segun Gas
dulato obispo de coruera escriue en el ori
ginal desta coronica: si estos no murieran
nunca el reyno de dacia quedara sin cis
ma en vida del mundo / assy que con la
muerte destos se aseguro.

CAPITUL. XXIIII. DE COMO APORTARO DON CLARIAN T SUS COPIANEROS ALA CIUDAD DE LADANIS T LO QUE EN EL CA MINO LES AUINO: Y DE COMO EMBIARO A RICARTE CON LA REYNA BELISMENDA.

Bien cansados quedaron aq
lllos señores dela pelea de aq
dia: t vn escudero de ermion
de caldoga dixo: señores acer
ca de aqui es vn castillo de vna dueña bi
en sera q vos vades alla / ellos dixeró q
guiasen para alla: y atravesando por vna
espesa floresta q alli era para yr a salir al
camino del castillo vieró yr por vna vere
da adelante un valiente jayá t delante si lle
uaua tres cauall'os atadas atras las ma
nos: t atras vnu quaire moços lloran
do de sus ojos: t trayá de laic quattro ca

mellios cargados en q trayá muchas ga
llinas t pdizes t faysanes t otras cosas
de comer. Bastan is el fermoso dixo: por
mi fe nosotros terniamos buena cena ei
ta noche cō vn camello destos qlquier q
fuese / y diziédo esto vieró como el ja
yá se auia parado por esperar a los caua
lleros q llegasen / t riramón dixo / por mi
fe pues mi señor dñ clarián me fizó capitá
del dia de oy: mia es la auetura dñ jayá /
t luego tomo vna bié gruessa lança en su
mano y fuese para el. El gigante auia nō
bre Tordemon el brauo / el qllassi comovi
do venir a riramón: dixole: y tu catiño aq
vienes solo: anda buelue t dia a essos ca
ualleros q aca te cembia q végā juntos pa
mi assi como estan si pelear quiere / rira
mon le dixo: quanto ayra rópido en vos es
ta lança luego bolucré con vró mēsage /
tordemon le dixo / y tu catiño piésas que
siendo encorrido de mi has de tener po
der para doler a tus compañeros. Rira
mon le dixo / ya podra ser que si / pu
es via ala prucua dixo el gigante: t luego
se apartaron cada qual a su cabo t dc
ran correr los cauallos en toda su fuer
ça; y hierése delas lácas tan duramente q
riramón fue ferido en el pecho de vna ma
la y peligrosa herida / mas el gigante ca
yo en tierra cōla láca atrauesada de par
te aparte t luego murió. Luego se llegó
a el don Elarian / y como viesse que lele
yua mucha sangre: desarmolo t tomo
le la sangre. E luego los tres caualleros
fueron sueltos t preguntaron les q como
los leuaua assi aq'l gigante: uno dellos di
xo / señores yo y aq'l cauall'o del escudo
verde somos h̄ros t hijos de vna dueña
de vn castillo que aqui adelante esta: y el
otro es cuñado nuestro el qual se yua ave
lar con nra h̄ra: para lo q'l lleuauiamos
todo este bastimeto q enestos camellos ya
y a tres millas de aq topo cō nosotros a
q'l gigante y derribo nos a todos tres: y
lleuaua nos presos al su castillo / dizien
do nos que le diessemos la nouia / y que